



*La afición está ahí,
pero cada alpinista establece con ella
una relación especial, personal.
La salida en la noche estrellada,
el nacimiento de un nuevo día,
la subida en dirección al sol.
Al ir avanzando, el hombre le da
a este mundo de nieve dura y roca
una nueva vida,
un nuevo destino.*

*Gaston Rébuffat,
L'Apprenti montagnard*

Índice

6	Prólogo				
	Cuatromil, algo más que una cifra mágica				
8	¿Por qué suben los alpinistas a la montaña?				
	Un puñado de infinitud				
12	Seguridad y riesgo en alta montaña				
	¿Son peligrosas las ascensiones alpinas?				
15	Información, números de teléfono, páginas web, abreviaturas				
16	Écrins				
20	Barre des Écrins				
20	Dôme de Neige des Écrins				
24	Gran Paradiso				
27	Gran Paradiso				
30	Macizo del Mont Blanc				
36	Aiguille de Bionnassay				
40	Dôme du Goûter				
40	Mont Blanc				
46	Mont Blanc de Courmayeur				
46	Picco Luigi Amedeo				
48	Punta Baretta				
48	Mont Brouillard				
52	Grand Pilier d'Angle				
56	Mont Blanc (vertiente de la Brenva)				
60	Aiguille Blanche de Peuterey				
64	Mont Maudit				
68	Mont Blanc du Tacul				
	Aiguilles du Diable				
72	L'Isolée				
72	Pointe Carmen				
72	Pointe Médiane				
72	Pointe Chaubert				
72	Corne du Diable				
76	Dent du Géant				
80	Aiguille de Rochefort				
80	Dôme de Rochefort				
	Grandes Jorasses				
84	Punta Margherita				
84	Punta Elena				
84	Punta Croz				
84	Punta Whymper				
84	Punta Walker				
92	Les Droites				
96	Aiguille du Jardin				
100	Aiguille Verte				
100	Grande Rocheuse				
104	Alpes del Valais				
	Grand Combin				
108	Combin de Grafeneire				
108	Combin de Valsorey				
108	Combin de Tsessette				
112	Dent d'Hérens				
117	Monte Cervino				
122	Dent Blanche				
126	Bishorn				
130	Weisshorn				
134	Zinalrothorn				
138	Obergabelhorn				
	Breithorn				
142	Breithorn Occidental				
142	Breithorn Central				
142	Breithorn Oriental				
142	Breithornzwilling Oriental				
142	Roccia Nera				
146	Pólux				
146	Cástor				
	Liskamm				
150	Liskamm Oriental				
150	Liskamm Occidental				
154	Dufourspitze / Punta Dufour				
158	Nordend				
	Monte Rosa				
161	Zumsteinspitze / Punta Zumstein				
161	Signalkuppe / Punta Gnifetti				
161	Parrotspitze / Punta Parrot				
161	Ludwigshöhe				
161	Corno Nero / Schwarzhorn				
161	Pirámide Vincent				
161	Punta Giordani				
166	Strahlhorn				
171	Rimpfischhorn				
174	Allalinhorn				
178	Alphubel				
182	Täschhorn				
186	Dom				
191	Lenzspitze				
	Nadelgrat				
194	Nadelhorn				
194	Stecknadelhorn				
194	Hobärghorn				
194	Dirruhorn				
200	Weissmies				
204	Lagginhorn				
208	Alpes berneses				
212	Aletschhorn				
218	Jungfrau				
224	Mönch				
228	Grosses Fiescherhorn				
228	Hinter Fiescherhorn				
232	Gross Grünhorn				
236	Finsteraarhorn				
242	Schreckhorn				
242	Lauteraarhorn				
248	Macizo del Bernina				
252	Piz Bernina				
256	Catálogo de cuatromiles de los Alpes				
256	Referencias fotográficas				



Aiguille Verte

(4.122 msnm)

Grande Rocheuse

(4.102 msnm)

La Aiguille Verte, situada en el circo de Argentière, ocupa un lugar destacado para los alpinistas. De esbeltas formas y difícil de superar por cualquiera de sus vertientes, esta cumbre, emplazada en el corazón del macizo del Mont Blanc, ofrece una panorámica que abarca todas las montañas significativas de la región. Con su regio casquete de neviza, supuso un reto para los alpinistas de todas las épocas: un mundo de aspecto severo y altura vertiginosa en hielo perpetuo. Las cuatro caras (Nant Blanc, Charpoua, Talèfre y Argentière) presentan espléndidas vertientes de hielo de cierta dificultad. La primera

ascensión por el Couloir Whympfer, en la vertiente de la Mer de Glace, fue un logro extraordinario en vista del equipo que se empleaba entonces y de la técnica del momento. Todavía hoy, la mayoría de las cordadas que acometen el ascenso a la cumbre utilizan esta canal de 600 metros de altura y cincuenta grados de inclinación por término medio (con algunos tramos de cincuenta y cinco grados). La primera ascensión marcó un hito en la exploración del macizo, y no es de extrañar que el 29 de junio de 1865 se produjera un gran alboroto en Chamonix. Los guías estaban fuera de sí. Se había coronado el Mont Blanc y conquistado la Aiguille du Midi, pero el hecho de que la Verte hubiera sido tomada por extranjeros resultaba increíble. A los de Chamonix esta ascensión les sentó como una bofetada, como si esta cumbre difícil, reacia y hosca, que domina solitaria sobre hombres y glaciares, reflejara su propia esencia. Cuando, después



La Aiguille Verte y los Drus se presentan desde el norte como riscosos bloques de granito.

del triunfo, Edward Whymper se presentó en Chamonix, acompañado para colmo de dos guías suizos –uno de ellos el renombrado Christian Almer–, hirvió la cólera del pueblo. Whymper describe la escena en su libro *Scrambles amongst the Alps*: «En Chamonix los ánimos estaban exaltados y la oficina del guía jefe, llena de hombres gritando. El principal agitador, un tal Zacharias Cachat, un conocido guía de ninguna valía especial –aunque por lo demás no era mala persona–, estaba dirigiendo una arenga a la gente. Dio con un rival superior. Mi amigo Kennedy, que estaba en Chamonix, oyó la bulla, se acercó corriendo, le salió al paso al guía alborotador y le echó en cara su simpleza. Había el mejor caldo de cultivo para un disturbio, pero en Francia saben tratar estas cosas mejor que nosotros. Tres gendarmes se acercaron y dispersaron a la muchedumbre. Los guías tuvieron miedo ante los sombreros de plumas y se esfumaron a

las tabernas para tomarse unas copas de ajeno y otras bebidas perjudiciales para el cuerpo humano».

Así recibió este canal, la primera vía de ascenso a la Aiguille Verte, el nombre de Couloir Whymper. Se trata de una vía de ascenso normal de dificultad D, en la que se necesita seguridad tanto a la subida como a la bajada. La constante inclinación de este *couloir*, que ha presenciado muchos accidentes, requiere una progresión perfectamente limpia con crampones. En palabras del famoso guía Gaston Rébuffat, «en la Verte es donde uno se convierte en verdadero alpinista». Los enormes avances en los equipos no invalidan en absoluto la actualidad de esta frase, y la ascensión a la Aiguille Verte por el Couloir Whymper o por otras vías aún más difíciles no se debe tomar a la ligera. Transcurrida poco menos de una semana desde la sensacional primera ascensión, se abrió una segunda vía justo al lado del Couloir Whymper. Michel Croz, el guía preferido de Whymper, coronó la cumbre junto con E. S. Kennedy, C. Hudson, G. Hodgkinson, y los también guías M. Ducroz y P. Perren por la arista del Moine (AD+, tramos 3c). Esta vía pasó a ser, después del Couloir Whymper, la más popular de la Verte. También constituye una alternativa en caso de necesidad, sobre todo si no se puede transitar el Couloir Whymper a la bajada debido al hielo duro, la nieve reblandecida o los desprendimientos de roca.

Por la cara norte, la vista recae sobre todo en el Couloir Couturier. Una parte de este corredor lo había escalado el renombrado geógrafo norteamericano Bradford Wahsburn el 2 de septiembre de 1929 con los guías Georges Charlet, André Devouassoux y Alfred Couttet. En 1932, Armand Charlet y su cliente Marcel Couturier completaron el trazado con una salida directa. Esta pendiente de 900 metros y una inclinación constante de cincuenta grados es una de las grandes clásicas en esta vertiente de la Aiguille Verte. Su artífice, Armand Charlet, fue indiscutiblemente uno de los mejores guías de Chamonix. Natural del pueblo de Argentière, abrió en esta montaña, que coronó cien veces, ocho nuevas vías, un auténtico récord teniendo en cuenta la dificultad de las rutas.

Una de las nuevas vías más hermosas discurre por la cara norte, que se alza sobre el valle de Chamonix y se recuesta en la cara norte de los Drus. Esta vertiente del Nant Blanc es una impresionante pared de 900 metros, de hielo y terreno mixto, que atrapa a todo el que la contempla. Camille Devouassoux, aunque esta vez no en calidad de guía, superó junto con uno de sus mejores porteadores el punto clave subiéndose con los crampones sobre la cabeza de su acompañante, sólo protegida por una boina. Esta historia es conocida y contribuyó a la fama de esta pared. Otra vertiente menos visible, que en este caso se apoya en la cara sur de los Drus, presenta una bellísima ruta de arista (la Arête Sans Nom) y también una elegante vía de nieve dura (el Couloir Y). No faltan vías de ascenso a la Aiguille Verte. A la Grande Rocheuse (4.102 msnm), situada más a la derecha y que da nombre a la brecha donde termina el Couloir Whymper, se asciende principalmente por una vía directa que discurre a través de la cara norte. Esta nueva vía de gran exigencia técnica se reserva a alpinistas con mucha experiencia; es todavía más directa que el Couloir Couturier, una especie de directísima.

En la lista de los cuatromiles del macizo del Mont Blanc, la Aiguille Verte ocupa una posición especial, es como si tuviera su propia personalidad. Es más, un prover-



Luna, montaña y alpinistas. En la cumbre de la Aiguille Verte tras el ascenso por la vía normal desde el Col de la Grande Rocheuse.

bio local dice que, cuando las nubes cubren el Mont Blanc, hay que mirar primero a la Verte para saber si de verdad el tiempo va a cambiar.

En esta montaña tan peculiar y llena de fuerza es quizás donde más claramente se siente la fascinación que las montañas ejercen sobre las personas. La Aiguille Verte también es conocida por sus accidentes, en particular por la tragedia de 1964, cuando catorce guías y aspirantes a guías, entre ellos el antiguo campeón del mundo de esquí Charles Bozon, perdieron la vida a consecuencia de un alud de placa un poco por debajo de la cumbre. Aquí nada se puede tomar a la ligera. Whymper observó: «En la cumbre de la Aiguille Verte (...) se ven valles, pueblos, campos, cordilleras que se extienden sin fin y con lagos en su seno; se oye el tintineo de los cencerros de las ovejas subir por el aire puro de montaña, se oye el estruendo de los aludes que se precipitan hacia los valles». En los pocos segundos

que pasó el famoso alpinista británico a 4.121 metros de altitud, sintió el lazo oculto que une esta montaña con el valle. Un lazo que nunca se ha roto. (MC)

Región

Macizo del Mont Blanc

Cumbre

Aiguille Verte (4.122 msnm)
Grande Rocheuse (4.102 msnm)

Descripción

Una cumbre importante, en su mayoría hielo y terreno mixto, conocida por su grandes rutas. El Col de la Grande Rocheuse la separa al este de la Grande Rocheuse.

Dificultad

D-

Tiempo de ascenso y descenso

Refuge du Couvercle – Aiguille Verte:
5-7 h de ascenso, 2-3 h de descenso.

Desnivel

Montenvers – Refuge du Couvercle:
800 m.
Refuge du Couvercle – Aiguille du
Jardin: 1.430 m.

Localidad del valle

Chamonix – Mont Blanc
(1.030 msnm). Véase pág. 35.

Punto de partida

Refuge du Couvercle (2.687 msnm).
Refugio emplazado en una pendiente
rocosa sobre la margen derecha del
glaciar de Talèfre. CAF, 120 plazas,
abierto desde finales de junio hasta
mediados de septiembre,
tfo. +33 (0)450 53 16 34.

Acceso: Desde Montenvers (tren de cremallera) se baja por varias escaleras a la Mer de Glace, que se remonta por el centro, una zona bastante llana. En la desembocadura del glaciar de Leschaux hay que dirigirse a la izquierda, a la pared, y subir las escaleras verticales de Les Egralets. Un empinado sendero conduce después a la morrena, por la que se sigue sin dificultad hasta el refugio: 3-3½ h, F.

Ascenso y descenso

Primero se sube por el glaciar superior de Talèfre a lo largo de la pared del Moine (monje) y luego por la del Cardinal (muchas grietas). Ahora hay que dirigirse a la rimaya y (según las circunstancias) seguir a la derecha de ésta o, si la situación lo permite, directamente hacia arriba. Se suben uno o dos empinados largos en hielo, luego se cruza hasta un primer *couloir* por cuyo centro se asciende. Se continúa por un espolón de nieve dura que conduce a un segundo *couloir* de neviza; éste lleva directamente a la brecha (4.051 msnm). Una estrecha arista, que se alza por un lado sobre la vertiente de Talèfre y, por el otro, sobre la vertiente de Argentière, conduce a la cumbre. Una vez que se llega al *couloir*, no hay otra alternativa. Descenso por la misma vía. Es una ruta en hielo de dificultad continua, 50 grados; salida al Col de la Grande Rocheuse, 55 grados.

Mapas

IGN 1 : 25.000, 3630 OT Chamonix.

Guías

Alpenvereinsführer Mont-Blanc-Gruppe,
Bergverlag Rudolf Rother, München.
Richard Goedeke. *Cuatromiles de los Alpes por rutas normales*, Ediciones Desnivel. Madrid, 2003.

Variantes

Arista del Moine: 700 metros, en su mayoría roca (10-12 h ida y vuelta, AD+, varios tramos 3c/4a).
Couloir Couturier: 900 metros en hielo (6-7 h hasta la cumbre, D, tramos de 50 grados).
Nant Blanc: terreno mixto (7-9 h hasta la cumbre, D+, tramos con 60 grados de inclinación y 4c).
Subida a la vertiente del Nant Blanc y a la cara norte desde la estación superior del teleférico de los Grands Montets.

Observaciones

Rapidez y una progresión limpia con crampones son condiciones indispensables. Si no ha helado bien, hay que darse la vuelta sin dudarle (peligro de desprendimientos de roca). En el descenso se puede rapelar por los anclajes de expansión fijados en la margen izquierda o asegurar.

Salida del Couloir
Couturier al final de
los grandes seracs que
acompañan la subida
por esta vía.

